

niente en decir si se trataba de un hombre o de una mujer?

*Respuesta.* Es asunto grave.

*Pregunta.* ¿Por qué no quiere usted decirlo?

*Respuesta.* Demasiada presión.

Allí terminó esta parte del interrogatorio. El caballero a quien se dirigía el mensaje era un médico. Por indicación mía había salido de la habitación tan pronto como se trató de averiguar detalles acerca de la operación. Era exacto que aquel día había practicado una operación crítica. La *ouija* había contestado que se realizó entre las nueve y las diez de la mañana, pero en realidad comenzó poco antes de las nueve y terminó a cosa de las diez y media. Era bien sabido por todos los presentes que el doctor practicaba muchas operaciones y que generalmente las llevaba a cabo en la mañana. El nombre del hospital estuvo equivocado.

Pregunté entonces al médium si podría indicar la *ouija* el lugar donde se encontraba mi libreta de banco, recientemente extraviada.